SeedChange
Sembrando el Cambio,
anteriormente USC Canada

Metodologías lideradas por agricultores para la diseminación de prácticas agroecológicas y de seguridad de semillas en Honduras

El programa Semillas de Sobrevivencia de Sembrando el Cambio apoya investigaciones lideradas por agricultores y agricultoras para la ampliación vertical y horizontal de la agricultura biodiversa y ecológica, para mejorar la seguridad alimentaria, los ingresos rurales, y la adaptación climática. Utilizando un enfoque altamente participativo, los Comités de Investigación Agrícola Local (CIAL) están creando soluciones que combinan los conocimientos tradicionales con nuevas prácticas por medio del trabajo colaborativo con técnicos y facilitadores de campo dedicados. La Fundación para la Investigación Participativa con Agricultores de Honduras (FIPAH) dirige el trabajo en Honduras con el apoyo financiero de Asuntos Mundiales Canadá.



Desarrolladores de las variedades Chepe y Almicar, del CIAL La Esperanza, Yoro, Honduras.
Foto: Dana Stefov/SeedChange

Los Comités de Investigación Agrícola Local (CIALs) son protagonistas clave en el movimiento para el reconocimiento y la diseminación de la agroecología y de sistemas de semillas locales fuertes. Los CIALs en Honduras han establecido un precedente, mostrando la gran utilidad de la investigación campesina a nivel nacional, debido a su expansión en la última década y sus resultados demostrados en el mejoramiento de la seguridad alimentaria.

En el marco del programa Semillas de Sobrevivencia, USC Canadá viene colaborando con FIPAH en Honduras sobre una variedad de metodologías y soportes que están contribuyendo a la diseminación sostenible de prácticas agroecológicas y de seguridad semillera en Honduras. Esto ha contribuido también a la amplificación de programas de seguridad de semillas con nuevas contrapartes en Nicaragua y Guatemala, con el apoyo de Asuntos Mundiales Canadá.

El presente estudio de caso presenta lecciones aprendidas del enfoque CIAL y sus metodologías complementarias utilizadas en el programa Semillas de Sobrevivencia, resaltando la ampliación horizontal y vertical por medio de la planificación comunitaria de la seguridad de semillas, el fitomejoramiento participativo y técnicas de diseminación de variedades, y por medio de plataformas de colaboración y programas de capacitación involucrando a contrapartes gubernamentales, académicas y de la sociedad civil.

FUNCIONAMIENTO DE LOS CIALS

Con los CIALs, los pequeños agricultores son los protagonistas de soluciones agroecológicas innovadoras. El método CIAL incluye una capacitación en métodos de investigación, evaluación participativa y organización social. Los agricultores evalúan sus propias conclusiones, se comparten los resultados de investigación en la comunidad y estos últimos alimentan acciones colectivas.

El fitomejoramiento participativo (FP) y la selección participativa de variedades (SPV) son particularmente importantes en este proceso. Estos métodos han permitido ampliar la diversidad de cultivos y mejorado el acceso a variedades adaptadas a las condiciones locales y cultivadas de manera ecológica. Estas variedades tienen una mayor tolerancia a los impactos del cambio climático y pueden ser cultivadas con menor o cero uso de agroquímicos. Este trabajo ha contribuido a la liberación de nuevas variedades, incluso un frijol rojo con buena adaptación llamado PM2-Don Rey que ahora se distribuye en todo el país.

Los CIAL administran también bancos de semillas comunitarios que promueven el acceso a semillas adaptadas y diversificadas. Organizan sistemas de almacenamiento de granos para permitir el acceso a granos asequibles en tiempos de escasez. Se está implementando cada vez más sistemas agroforestales, con una diversidad de plantas perennes, para mejorar los ecosistemas agrícolas (por ej. suministro de agua) y generar ingresos de plantaciones de café, aguacates y árboles frutales. Los métodos de conservación del suelo y del agua, junto con la producción de insumos agroecológicos en la finca, reducen los costos y mejoran los rendimientos. Las microempresas de los CIAL, como por ejemplo los viveros, contribuyen a detener el éxodo de los jóvenes. Finalmente, los CIAL promueven la justicia social y la igualdad de género por medio de capacitaciones y formas de organización horizontales.

BENEFICIOS MÚLTIPLES DE LOS CIAL

Las metodologías CIAL para la ampliación horizontal y vertical de la agroecología abordan diversos aspectos interrelacionados de la sostenibilidad ambiental, social y económica. Las investigaciones académicas sobre los impactos del programa concluyeron que la organización en CIALs contribuyó de manera significativa al empoderamiento y liderazgo de las mujeres (Humphries et al. 2012), un aumento de los ingresos para el 79% de participantes (estudio de impacto de 2013), así como el mejoramiento de la disponibilidad de alimentos demostrando que como resultado del programa los hogares participantes padecen de menos o nula escasez comparado con hogares no participantes (Classen et al. 2008). Gracias a su enfoque centrado en resolver problemas desde la base y a la importante perspectiva de las mujeres, los CIALs tienen una orientación holística que da la primera prioridad a la seguridad alimentaria del hogar a largo plazo. Las prácticas promovidas tienen como metas reponer la fertilidad del suelo, reciclar los nutrientes, conservar el agua y ampliar la diversidad para reducir los riesgos y aumentar la producción de alimentos y los ingresos. Los CIAL promueven también la formación permanente, ofrecen oportunidades de aprendizajes no formales para la gente que no ha podido seguir sus estudios. Compartiendo estas metodologías participativas con otras organizaciones puede ayudar a ampliar los beneficios ambientales, sociales y económicos de la agroecología y seguridad de semillas.

La biodiversidad agrícola ayuda a reducir los riesgos asociados con los cambios climáticos, y la investigación dirigida por agricultores es crucial para la innovación y la adaptación permanente. Para lograr una buena producción bajo condiciones climáticas cambiantes, es esencial encontrar o desarrollar variedades apropiadas. Según el 5º Informe de Evaluación del IPCC, por sí sola, la adaptación de las variedades de cultivo aumenta los rendimientos de hasta 23%, una tasa más alta que cualquier otra práctica de manejo de cultivo para la adaptación. Aplicando continuamente prácticas de mejoramiento de cultivo basadas en la biodiversidad, los agricultores están en la mejor posición para desarrollar estrategias de resiliencia que preservan también los ecosistemas, la seguridad alimentaria y los medios de subsistencia. Las variedades adaptadas a las condiciones locales necesitan pocos insumos externos, favoreciendo prácticas ecológicas en agricultura que reducen sustancialmente las emisiones de gases invernaderos. Así, el fitomejoramiento participativo y la selección varietal participativa que promueve el programa SoS son soluciones efectivas y esenciales para solventar los retos de la seguridad alimentaria y el cambio climático.

QUIÉNES SOMOS

SeedChange (Sembrando el Cambio), anteriormente USC Canada, es una organización sin fines de lucro fundada en 1945 por la Dra. Lotta Hitschmanova, arraigada en los principios de dignidad humana e igualdad. Hoy nosotros somos parte de un movimiento mundial que lucha por la justicia, la salud y la sostenibilidad al cambiar la forma en que nuestros alimentos son producidos. Trabajamos con agricultores en 12 países del mundo, incluido Canadá, para fortalecer su capacidad para cultivar alimentos de forma sostenible, utilizando semillas localmente adaptadas. Aprovechando el potencial de las buenas semillas, el liderazgo de las agricultoras y los agricultores, y la solidaridad mundial, ayudamos a comunidades a prosperar.

El trabajo en Honduras está dirigido por la Fundación para la Investigación Participativa con Agricultores de Honduras (FIPAH). Utilizando un enfoque altamente participativo, mujeres, hombres y jóvenes en los CIALs (Comités de Investigación Agrícola Local) llevan a cabo investigaciones y capacitaciones para enfrentar los desafíos agrícolas trabajando en colaboración con técnicos y facilitadores profundamente dedicados a su labor.

RESULTADOS DE LA AMPLIACIÓN HORIZONTAL

El número de CIALs en Honduras se duplicó en los tres últimos años con el plan de ampliación del programa SoS, beneficiando directamente a más de 23,000 personas de 184 comunidades en cinco regiones del país. Las variedades y las prácticas agroecológicas se propagaron de una comunidad a otra por medio de intercambios de campesino a campesino, escuelas de campo, ferias de semillas, redes de bancos de semillas y la selección participativa de variedades. Se prioriza el apoyo al acceso de las mujeres y jóvenes a los recursos productivos. Los jóvenes (33% de los participantes) crean CIALs y reciben capacitaciones y el apoyo de insumos para sus iniciativas de generación de ingresos, tales como viveros agroforestales con especies de alto valor. Ahora, más del 50% de los participantes en el programa son mujeres, una tasa que sigue aumentando debido a la colaboración estrecha con nuevas redes municipales de mujeres en las zonas del programa, muchas de las cuales fueron propulsadas por FIPAH. Este apoyo tuvo como resultado una inversión presupuestaria mayor de las municipalidades en las iniciativas de mujeres, incluyendo 33 proyectos de empoderamiento económico de mujeres.

RESULTADOS DE LA AMPLIACIÓN VERTICAL

LeEl éxito logrado en la implementación de la metodología CIAL le dio credibilidad y suscitó interés de parte del gobierno y de ONGs a nivel nacional que quieren reproducir esta experiencia, especialmente por su uso innovador de tecnologías asequibles y apropiadas para responder a los cambios climáticos, en particular en la zona fuertemente afectada del Corredor Seco. Por ejemplo, en 2017, FIPAH, los CIAL y sus asociaciones regionales (las ASOCIALs) trabajaron con más de 60 instituciones gubernamentales, municipalidades, ONGs, organizaciones de agricultores, y centros de educación y de investigación para ayudarlos a integrar prácticas agroecológicas en sus programas e impartir metodologías CIAL y de seguridad semillera. Ésto incluye acuerdos de colaboración y capacitación con la FAO, FUNACH, ERIC, Heifer, Vecinos Honduras, Helvetas y la Red ITC. El trabajo con el Programa de Investigaciones en Frijol de la Escuela Agrícola Panamericana El Zamorano (PIF Zamorano) desde el fin de los años 1990 también ha sido esencial para consolidar una red nacional de FP y diseminar la diversidad. Por ejemplo, las sinergias entre FIPAH, PRR, PIF Zamorano y los CIALs permitieron el desarrollo de más de 23 variedades de frijoles adaptadas a las condiciones locales, muchas de las cuales provienen de variedades tradicionales comunitarias. Este trabajo también es parte de la colaboración internacional a través del Programa Colaborativo de Fitomejoramiento Participativo en Mesoamérica.

FIPAH colaboró en la creación reciente de la Cadena Nacional de Frijol, la cual reúne más de 116 organizaciones de siete departamentos del país para coordinar la ayuda a la producción y comercialización, así como proveer una plataforma y una voz más fuerte para los pequeños productores de frijol. La Cadena ya facilitó un número creciente de contratos directos entre organizaciones de agricultores y compradores nacionales e internacionales. Esta iniciativa ofrece también mayores oportunidades de intercambio. Con el apoyo del programa SoS, FIPAH está brindando asesoría técnica y ha promovido el reconocimiento de variedades locales y FP y los enfoques participativos de mejoramiento de cultivos.

Le El gobierno de Honduras ha nombrado FIPAH y los CIALs como contrapartes de desarrollo de semillas y tecnología, una oportunidad única para diseminar los enfoques agroecológicos y participativos. FIPAH tiene un acuerdo con la Dirección de Ciencia y Tecnología Agropecuaria (DICTA) para desarrollar nuevas variedades a nivel nacional por medio de la metodología CIAL.



Con el apoyo y la colaboración de sus organizaciones e instituciones asociadas, FIPAH, los CIAL y sus asociaciones han desarrollado 7 variedades de maíz y 9 variedades de frijoles con altos niveles de adopción en varias regiones, así como numerosas otras variedades locales.

En 2014, PM2-Don Rey fue la primera variedad de frijol producida por agricultores y científicos liberada al nivel nacional, complementando las cinco variedades de maíz liberadas a nivel nacional en los últimos años. Este avance fue el producto de más de diez años de colaboración entre los CIALs, FIPAH, investigadores y el gobierno en Honduras. Se puede guardar e intercambiar libremente estas variedades – conforme a un principio importante de los CIAL y FIPAH.

FIPAH ha actuado como asesor técnico del gobierno hondureño en conferencias del Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos de la FAO y en la COP 20 de la CMNUCC. FIPAH y la Asociación Nacional de CIALs (ASOHCIAL) son también activos en el Sistema Nacional de Semillas de Honduras (SINASEMH), el órgano rector encargado de los temas nacionales relacionados con las semillas donde una diversidad de actores convergen para apoyar la producción de semillas nacionales, incluyendo instituciones públicas, el sector privado, ONG locales e internacionales así como universidades públicas y privadas. FIPAH preside también el Comité Nacional de Recursos Fitogenéticos (CONAREFIH) y alienta esta plataforma – compuesta de agencias gubernamentales, institutos de investigación, universidades, grupos de la sociedad civil y organizaciones de agricultores – a jugar un papel de protagonista en los órganos políticos para mejorar el reconocimiento de los derechos del agricultor. CONAREFIH también ha compartido su experiencia con organizaciones nicaragüenses para promover el intercambio de información para la creación de un comité sobre los recursos fitogenéticos en ese país. Con el apoyo del facilitador regional de USC Canadá, FIPAH y las asociaciones de CIAL están jugando un papel de líder nacional en el proceso actual de revisión de la ley sobre las semillas en Honduras. Idealmente, la ley sobre las semillas y el sistema de registro formal incluirían disposiciones que permitan y reconozcan el registro y la certificación de semillas locales dirigidos por agricultures. Esto ayudaría mucho a los agricultores a vender sus semillas en mercados regionales y nacionales.

ENFOQUE DE AMPLIACIÓN HORIZONTAL Y VERTICAL

Metodología CIAL | El ciclo de investigación participativa de la metodología CIAL tiene ocho etapas: motivación, organización, diagnóstico comunitario de las necesidades locales, planeación, prueba en el terreno de los materiales o prácticas, evaluación, análisis y finalmente retroinformación. Con el apoyo de agricultores facilitadores y/o técnicos de campo, los miembros del CIAL evalúan y comparten los resultados de su investigación con toda la comunidad, y la retroinformación alimenta las acciones colectivas subsiguientes. A menudo, se solicita apoyo para la creación de nuevos CIALs en comunidades aledañas después de observar las experiencias. Las variedades y prácticas exitosas se propagan más allá de las comunidades con CIAL por medio de intercambios entre agricultores tanto formales e informales (por ejemplo escuelas de campo, intercambios de jóvenes, ferias de semillas). Por lo tanto, la metodología CIAL constituye un enfoque efectivo de innovación campesina para generalizar soluciones.

Fitomejoramiento participativo y selección varietal participativa | Por medio del fitomejoramiento participativo (FP), los agricultores y agrónomos trabajan juntos para mejorar variedades de plantas según las necesidades locales, las condiciones y preferencias de cultivo, incluyendo la resistencia a los impactos del cambio climático (en particular sequías, altas temperaturas y aumento de las plagas o aparición de nuevas plagas), ciclos de cultivo deseados así como aspectos culinarios y capacidad de almacenamiento. El FP ha logrado la liberación de varias variedades de maíz y frijol nuevas, adaptadas a las condiciones locales por los agricultores hondureños, a las cuales les dieron nombres de personas o lugares significativos del proceso. Los CIALs también trabajan en procesos de investigación en cultivos con tolerancia a sequia como el sorgo o maicillo y el ajonjolí, especialmente para el Corredor Seco. Esto está estrechamente relacionado con el desarrollo de bancos de semillas comunitarios y ferias de semillas, donde se distribuye y se colecciona semillas locales, estimulando su intercambio y la ampliación de la diversidad local. La selección varietal participativa (SPV) utiliza métodos efectivos para diseminar ampliamente la diversidad y movilizar nuevos agricultores en los movimientos de semillas. A través del mundo, los programas de agroecología se interesan cada vez más en la FP y la SPV como forma de aumentar la diversidad de los cultivos y validar los conocimientos tradicionales.

La liberación regional de variedades también es importante y se realiza por medio de eventos municipales donde se bendicen las semillas y se hace una donación simbólica de semillas a representantes municipales. Estas acciones ayudan a subrayar el acontecimiento y promover la nueva variedad – un paso significativo hacia su inscripción formal. Las ceremonias municipales celebran también los sistemas semilleros locales: la selección, producción y venta por los agricultores de sus semillas adaptadas representan un elemento esencial de la seguridad alimentaria y sustento de la comunidad.

Planificación comunitaria para la seguridad de semillas | Sembrando del Cambio y el Programa de Innovación Agropecuario Local (PIAL) del Instituto Nacional de Ciencias Agrícolas de Cuba desarrollaron inicialmente la metodología SoS de Diagnóstico de la Seguridad de Semillas (DSS). El DSS ha sido implementada en seis países del programa SoS.

Los métodos de SPV aceleraron la diseminación de nuevas variedades en las comunidades del programa y más allá. Accediendo a variedades que toleran diversos estreses ambientales, las comunidades aumentan su resiliencia climática. Ahora se está documentando la importancia de este enfoque por medio de colaboraciones con Bioversity International. Se llevó a cabo en siete municipios de Yoro una Evaluación Participativa Masiva o "Triadic Comparisons of Technologies" (TRICOT). Con esta investigación, los agricultores de los municipios participantes tuvieron acceso a nuevas variedades de cultivos adaptadas a sus comunidades. Cuatro de estos municipios todavía no habían participado en el programa SoS. En 2017, esto produjo una diseminación muy eficaz de nueve variedades de frijol y cinco variedades de maíz en 76 comunidades, alcanzando un total de más de 1,300 familias. Además, esta actividad generó información para los comités de semillas de los CIAL apoyados por el programa SoS sobre las necesidades en cuanto a variedades y las oportunidades de venta potenciales para los productores de semillas locales.

El programa Semillas de Sobrevivencia apoya la ampliación vertical y horizontal de la agricultura basada en la biodiversidad por medio de metodologías campesinas. Los Comités de Investigación Agrícola Local han generado importantes beneficios económicos, sociales y ecológicos en las comunidades rurales de Honduras. También han logrado influir en las respuestas de la investigación agrícola nacional: la investigación participativa se considera cada vez más como un componente necesario y valioso de la producción agrícola y la seguridad alimentaria. Las metodologías CIAL y de seguridad de semillas son formas socialmente justas y eficaces para mejorar las economías rurales y al mismo tiempo fomentar el empoderamiento de las mujeres y la capacidad de las comunidades a adaptarse a los cambios climáticos.

Mientras otras metodologías de seguridad de semillas se implementan principalmente en el marco de respuestas después de desastres, el DSS aplicada por FIPAH es utilizada por comunidades para evaluar y elaborar planes de acción sobre la seguridad semillera con el objetivo de aumentar la agrobiodiversidad en las fincas y establecer medidas de apoyo colectivas como bancos de semillas para una mayor resiliencia.

Red nacional de agricultores investigadores | Los CIAL están organizados en asociaciones regionales (ASOCIAL) y una asociación nacional (ASOHCIAL). La red nacional de agricultores investigadores creada con el enfoque CIAL permite al programa colaborar con iniciativas conformadas por actores múltiples para desarrollar y diseminar variedades e intervenir en plataformas de incidencia para lograr cambios. Los esfuerzos conjuntos de los CIALs con FIPAH, PRR y PIF Zamorano, permitieron la ampliación nacional del fitomejoramiento participativo y la selección varietal participativa, que juntos con metodologías complementarias (por ej. escuelas de campo, producción de semillas locales, bancos de semillas comunitarios, ferias de semillas), han permitido alcanzar a miles de agricultores en Honduras. El fortalecimiento de organizaciones de pequeños agricultores, y el papel que éstas juegan en las plataformas de colaboración, desde el sistema semillero nacional hasta la cadena nacional del frijol, son cruciales para la promoción y sensibilización en apoyo a la agroecología y los sistemas de semillas locales.

Programas de formación e investigación aplicada conjunta | Los resultados logrados con los CIALs y las metodologías de seguridad de semillas han procurado un alto nivel de credibilidad que ha permitido establecer programas conjuntos para ampliar más el enfoque del programa con otras organizaciones activas en el Corredor Seco y a nivel nacional. Por ejemplo, FIPAH está apoyando con capacitaciones y coordinación para la implementación de 15 bancos de semillas comunitarios en el Corredor Seco por medio de asociaciones locales, en colaboración con la FAO y el programa Mesoamérica Sin Hambre. Gracias a su entrega de programas de formación para futuros agrónomos y técnicos (por ej. con la Red ITC), y de módulos independientes (por ej. con el departamento de agronomía regional de la Universidad Nacional de Honduras UNAH-CURLA y la Universidad Nacional de Agricultura UNAG), el alcance del programa está creciendo a través de la capacitación de capacitadores. La colaboración con el PIF Zamorano ha sido crucial para el reconocimiento nacional e internacional de la metodología CIAL, y ayudó a lograr el acuerdo con DICTA para desarrollar nuevas variedades con los CIALs. Otras iniciativas de investigación incluyen trabajo con la UNAH, Bioversity Internacional, el Instituto de Conservación Forestal, CIMMYT, y universidades e institutos de investigación en Guatemala y Nicaragua. Los CIALs han presentado los resultados de su trabajo en foros académicos y gubernamentales en América Latina. Además, el programa Semillas de Sobrevivencia ha sido el anfitrión de talleres y capacitaciones regionales en América Central sobre el FP, la SPV, la metodología CIAL, la producción de semillas, y la metodología DSS. Los resultados de este trabajo indican que se puede aumentar de manera exponencial la ampliación horizontal a través de más inversiones en intercambios de aprendizaje entre agricultores y entre pares, acuerdos de formación, proyectos de investigación conjuntos, y la divulgación de módulos de enseñanza, videos, publicaciones y manuales sobre metodologías eficaces.

CÓMO LOS CIAL PUEDEN AYUDAR A LOGRAR LAS METAS DE LA POLÍTICA DE ASISTENCIA INTERNACIONAL FEMINISTA DE CANADÁ (FIAP)

Los CIALs apoyan varios caminos de acción interrelacionados de la FIAP, en especial respecto a la igualdad de género y el empoderamiento, la dignidad humana, el crecimiento que beneficia a todos y todas, acciones sobre el medio ambiente y el clima y la gobernanza incluyente. Por otro lado, los CIAL contribuyen a satisfacer a 14 de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, debido a su enfoque holístico y comunitario centrado en la resolución de problemas para lograr el bienestar social, ambiental y económico.

Investigaciones sobre el programa han mostrado que los CIALs contribuyen sustancialmente al empoderamientos de las mujeres y niñas. Los CIAL, sus asociaciones regionales y la asociación nacional de CIALs incluyen estrategias y monitoreo para la igualdad de género. La organización conjunta en CIAL mixtos y solo de mujeres, así como las capacitaciones para el empoderamiento de mujeres e igualdad de género, han cambiado la desigualdad en los hogares participantes, donde los hombres se encargan cada vez más de tareas de la casa para que las mujeres puedan participar en los CIALs e iniciativas generadoras de ingresos. Las mujeres miembros de CIALs asumen más liderazgo en las organizaciones y declaran generalmente que se sienten más libres para participar en actividades fuera del hogar y la comunidad.

Puesto que las mujeres son las principales proveedoras de cuidados y gestoras de riesgos en el hogar, se valoriza

sus conocimientos sobre las semillas y la diversidad de cultivos y sus prioridades para la salud y la nutrición, como base fundamental del programa. El acceso a semillas diversificadas, de alta calidad y adaptadas es esencial para la seguridad alimentaria y para estrategias agrícolas de acción para la protección ambiental y climática. En los años recientes, los agricultores de CIALs en el Corredor Seco han podido resistir con más éxito a los embates relacionados con los cambios climáticos cultivando variedades más tolerantes (a la sequía, las altas temperaturas, las plagas y enfermedades), diversificando la producción, adoptando huertos familiares y la agroforestería, y aplicando métodos agroecológicos de conservación del suelo y del agua. Las mujeres son protagonistas claves de estas soluciones productivas, ambientales y económicas.

Por medio de su estructura de organización comunitaria y formación de agricultores investigadores, los CIALs son transformadores para sus miembros, creando dirigentes comunitarios y espacios de aprendizaje de por vida con multiples beneficios. Uno de los beneficios mayores es que las comunidades con CIAL tienen un mayor acceso a métodos para ampliar la resiliencia; cuando se presenta un problema, su respuesta consiste en buscar soluciones colectivamente. Gracias a la organización comunitaria a nivel local así como las redes de agricultores y de incidencia a niveles regional y nacional, los CIALs y sus asociaciones promueven las voces de los más marginados y promueven una gobernanza democrática e incluyente.



DOCUMENTACIÓN DE LAS METODOLOGÍAS DE SOS

- Metodología CIAL
- Diagnóstico de Seguridad de Semillas
- Evaluación de bancos de semillas comunitarios
- Análisis de igualdad de género
- Buenas prácticas de SPV y FP

NOTRE PARTENARIOS

Fundación para la Investigación Participativa con Agricultores de Honduras, FIPAH

fipah-hn.org

FIPAH

Artículos académicos escogidos sobre los beneficios de los CIAL en Honduras

- Classen, L., Humphries, S., Fitzsimons, J., Kaaria, S., Jiménez, J., Sierra, F., Gallardo, O. 2008. Opening Participatory Spaces for the Most Marginal: Learning from Collective Action in the Honduran Hillsides. World Development, 36(11):2402-2420.
- Humphries, S., Rosas, J.C., Gómez, M., Jiménez, J., Sierra, F., Gallardo, O., Avila, C., Barahona, M. 2015. Synergies at the Interface of Farmer – Scientist Partnerships: Agricultural Innovation through Participatory Research and Plant Breeding in Honduras. Agriculture and Food Security 4:27.
- Humphries, S., Classen, L., Jiménez, J., Sierra, F., Gallardo, O., Gómez, M. 2012. Opening Cracks for the Transgression of Social Boundaries: An Evaluation of the Gender Impacts of Farmer Research Teams in Honduras. World Development 40(10):2078-2095

PROGRAMA IMPLEMENTADO CON EL APOYO FINANCIERO DEL GOBIERNO DE CANADÁ PROPORCIONADO A TRAVÉS DE ASUNTOS MUNDIALES CANADÁ.

Canada